

La biblioteca pública y su estrategia digital: la edición electrónica en la biblioteca de Muskiz

Fernando Juárez Urquijo

Biblioteca Municipal de Muskiz

Resumen

El «libro» tal y como es conocido desde la popularización de la imprenta está siendo sustituido por otros soportes y formatos; se intuyen nuevos modelos de negocio y nuevas formas de lectura que generan incertidumbres en autores, editoriales, librerías, bibliotecas y lectores.

Ante los retos de la edición electrónica los objetivos del sector editorial y los de las bibliotecas no han de ser necesariamente coincidentes. La industria del libro necesita transformarse radicalmente para intentar controlar el emergente mercado digital y sus primeros movimientos revelan la apuesta por contenidos, formatos y dispositivos cerrados. Muchos usuarios van a tener su primera experiencia de lectura digital en los nuevos soportes (ebook, móvil, consola...) gracias a la biblioteca pública. La biblioteca puede utilizar la tecnología social para editar contenidos y fomentar nuevas formas de lectura al margen de los dictámenes del mercado.

La biblioteca pública puede acometer una estrategia de edición digital para:

- distribuir contenidos de calidad (propios o ajenos), contemplando los nuevos lenguajes de comunicación multimedia, en formatos abiertos y desligados de un determinado dispositivo.
- formar usuarios con criterio para que desarrollen un espíritu crítico ante los nuevos contenidos digitales.

En esta comunicación presentamos la estrategia digital de la Biblioteca de Muskiz.

Palabras clave

Edición digital, Lectura, libro electrónico, biblioteca pública, Muskiz

Introducción

El universo Gutenberg está convulso: la mutación del libro en «algo nuevo» está impactando en la sociedad como no había sucedido desde la popularización de la imprenta. El «libro», objeto clave y piedra angular de la industria editorial, está perdiendo su condición «física»; escritura, lectura y difusión evolucionan generando incertidumbres en autores, editoriales, librerías, bibliotecas y lectores. .

Las bibliotecas han filtrado la producción editorial centrando sus esfuerzos en la transmisión de un «objeto libro» que aúna contenido, formato y dispositivo de salida (tres componentes indis-

ciables que entran en la biblioteca como producto cerrado e inalterable). Ahora permanecen expectantes a la espera de que la industria del libro les diga qué, cómo y cuándo han de comprar y cómo deben gestionar.

Ante los retos de la edición electrónica los objetivos del sector editorial y los de las bibliotecas no han de ser necesariamente coincidentes. Los primeros movimientos de la nueva industria editorial española revelan la apuesta por contenidos, formatos y dispositivos cerrados.¹ Las bibliotecas no tienen porqué aceptar todo lo que les ofrezcan en condiciones desfavorables (un ejemplo del escenario que se avecina si la biblioteca no toma alguna iniciativa lo reveló Amazon con 1.984²); su actividad como usuarias de la tecnología social les puede ayudar a replantear los servicios bibliotecarios, entre ellos las condiciones de lectura y edición...

La biblioteca pública y su estrategia digital

Hay un universo multimedia que irrumpe con fuerza en un escenario incierto: no hay formatos ni dispositivos dominantes y el modelo de negocio se está construyendo. El usuario demanda contenidos de consumo electrónico, entre ellos la lectura. Adquirir dispositivos de lectura (ebook) es invertir en tecnología obsoleta casi desde que se presenta en sociedad y sin, de momento, contenidos.

Muchos usuarios acuden a las bibliotecas interesándose por esos «nuevos libros» y van a tener su primera experiencia de lectura en los nuevos soportes (ebook, móvil, consola...) gracias a la biblioteca pública. Precisamente por ello hay que asumir el coste de experimentar e innovar para imaginar nuevos servicios, entre ellos, la edición de contenidos de calidad en formatos abiertos, accesibles por todos sin distinción de poder adquisitivo o preferencias tecnológicas.

Abordar la edición en clave bibliotecaria no es cerrar los ojos ante la realidad: los grandes grupos manejarán la producción y marcarán las pautas de consumo; abordar una estrategia bibliotecaria de edición digital es plantearse cómo se generan y distribuyen contenidos que a uno como usuario le interesan; es entender el concepto de la larga cola³ y lanzarse decididamente a definir dentro de ella el «nicho de mercado» que queremos explotar bajo «premisas bibliotecarias»; es intentar moldear futuras conductas de consumo de lectura.

La biblioteca pública puede acometer una estrategia de edición digital para:

- distribuir contenidos de calidad (propios o ajenos), contemplando los nuevos lenguajes de comunicación multimedia, en formatos abiertos y desligados de un determinado dispositivo.
- formar usuarios con criterio para que desarrollen un espíritu crítico ante los nuevos contenidos digitales.

La edición electrónica en la biblioteca de Muskiz

Muskiz es una población de 7.000 habitantes con biblioteca pública desde 1.987⁴. En nuestra biblioteca, donde conviven el papel y lo digital, hemos ido perfilando estrategias de gestión a medida que la naturaleza de nuestros fondos y usuarios se diversificaban; pequeños cambios, casi imperceptibles, que han modificado el paisaje y las tareas en los últimos años.

El fondo se desplaza desde la estantería hacia la nube⁵; «lectura y pantalla» están sustituyendo a «lectura y papel»; necesitamos repensar el concepto de fondo y dar el salto desde la «colección almacenada» hacia la «información gestionada». La «no compra» no tiene porqué identificarse con una menor cantidad de información. Gestionar información digital exige tener en cuenta factores ajenos al libro (sistemas operativos, navegadores, programas, dispositivos...) y tomar decisiones que influyen y repercuten en la difusión de los contenidos⁶. En la biblioteca la elección de dispositivo es una decisión importante: la estrategia digital dependerá de esta elección⁷. En nuestro caso, por encima de cualquier otra consideración, primamos que sea un dispositivo abierto a diferentes formatos y contenidos.

Además de los cambios en la gestión hay otro hecho relevante: la utilización de herramientas web nos ha permitido familiarizarnos con la creación de contenidos digitales.

El fondo local es una de nuestras razones de ser: localizamos, conservamos y distribuimos la información de nuestro entorno; no es de extrañar que toda persona interesada en esos contenidos recurra a nosotros para consultar (ocio, investigación), o para ofrecer su obra⁸. Tenemos un buen conocimiento de las fuentes, las ya escritas y las por escribir.

Cuando la información se limitaba al formato papel teníamos un rol, importante pero muy limitado, de intermediación y desde luego no nos planteábamos la posibilidad de «editar libros». En el nuevo escenario informacional disminuyen los «costes» de la edición y entran en acción la web social, la «larga cola» y el «nicho de mercado». Los conceptos fondo local y usuario evolucionan haciendo necesario replantear los servicios bibliotecarios. Reconvertimos al usuario consumidor de formación, información y ocio en potencial generador de contenidos y le ofrecemos la posibilidad de «editarle» en las condiciones que a la «biblioteca-editora» le interesan: licencias flexibles, empleo de formatos abiertos⁹...

Nuestra estrategia digital

Comprender el nuevo escenario informacional en el que la biblioteca desarrolla sus actividades es fundamental para elaborar su estrategia digital. Podemos definir cuatro ejes de actuación:

- 1) Estimular la creación.
- 2) Definir las condiciones de edición.
- 3) Facilitar la digitalización.
- 4) Enseñar las nuevas formas de lectura facilitando la toma de contacto con los nuevos dispositivos.

1. Estimular la creación: construyendo nuestro nicho editorial

Creemos que facilitar el acceso a la información local estimula la creación de contenidos (fotos, vídeos, blogs...) por usuarios no expertos pero que tienen material potencialmente importante para nosotros.

1.a. La visibilidad del contenido local: acercando las fuentes al usuario

Muchas veces el usuario solicita información sobre algo muy concreto que no está reflejado por escrito; o tal vez esté escrito pero no disponible en nuestra colección.¹⁰



Fig 1. Mashup Castillo Muñatones

Aunque «físicamente» no estén en nuestras estanterías conocemos la existencia de materiales sobre nuestro entorno disponibles en bibliotecas o centros especializados. Se ha invertido mucho esfuerzo (y dinero) en digitalizar fondo antiguo que no revierte a la sociedad por desconocimiento de su existencia. La biblioteca pública debe saber rentabilizar ese esfuerzo acercando las fuentes a usuarios no especializados que desean información y no saben localizarla. Ese plus de valor añadido es nuestro gran activo: localizamos esa información que demandan los usuarios y les ofrecemos el acceso directo a la misma.¹²

Sin esta labor de intermediación mucha información relevante para nuestra comunidad que está en la red sería «ilocalizable» para la mayoría. Estar ilocalizable y no existir es muy parecido. La creación de mashups¹³ nos ayuda en esta tarea de «edición» de nuevos contenidos.

1.b. No todo es letra: los nuevos contenidos

Debemos cambiar nuestro concepto de «información». El papel ha condicionado tanto las colecciones como el concepto de importancia de las fuentes («...lo que no está escrito no existe; si está escrito y publicado en un libro es importante...»); ahora es necesario que la biblioteca también conceda importancia a los nuevos formatos y a las nuevas fuentes.

En Muskiz el trabajo del hierro se hacía en las ferrerías; conservamos una muy importante en El Pobal. En nuestro fondo no hay ninguna monografía sobre esta ferrería (por lo menos hasta que alguien la escriba) pero podemos ofrecer una visita guiada¹⁴ (Youtube), fotografías (Flickr¹⁵) y el último catálogo de productos¹⁶ que se vendió en la ferrería a mediados del XX^{17 18}. Es una manera de hacer y conservar «memoria».



Fig 2 Visita guiada



Fig 3. Catálogo herramientas



Fig 4. Fotografías ferrería

Ese flujo de información dispersa se ha canalizado gracias a las herramientas sociales. Para la biblioteca sería interesante que el contenido se crease «conscientemente» y que llegase ya «filtrado» como producto final; la iniciativa del gobierno australiano en Flickr¹⁹ nos dio la idea para crear el grupo «Muskiz: personas, lugares, acontecimientos / Lagunak, tokiak, gertaerak»²⁰ en las condiciones que desea la biblioteca. Hacer un grupo es fácil, el problema está en difundir la idea e implicar a potenciales creadores. Es fundamental buscar apoyos, fomentar las complicidades.

1.c. La conversación: Complicidades

Lo importante de los pueblos son las personas; lo importante de las bibliotecas son las personas. Y hablar con ellas es fundamental. La conversación con el usuario (formal e informal, presencial,

telefónica, vía mail, chat...) nos ayuda a crear una red social, a interconectar nodos de información, a tejer una complicidad que puede ser beneficiosa para ambos. Cuando un usuario se acerca a la biblioteca demandando información sobre un tema específico nos está diciendo también que ese tema le interesa y que, probablemente, pueda tener cierto dominio sobre él. Obtenemos de esa forma un conocimiento «no tangible» de las fuentes de información que puede ayudar cuando menos se espera.

El 5 de febrero²¹ llegó un correo electrónico a la biblioteca: «*Quisiera saber si hay posibilidad de consultar una evacuación de súbditos alemanes en 1936, en dos barcos, desde creo que MUSKIZ, uno de los cuales fue torpedeado por un submarino.*» Desconocíamos el dato pero reenviamos el correo a un usuario que está muy interesado en el periodo de la guerra civil en nuestra zona. Su contestación nos puso sobre la pista del Baldur y del Sceptre²², y sobre unos sucesos dignos de una buena película de espionaje de la II guerra mundial. Gracias a esa pista hemos podido dar la información que nos habían solicitado y recuperar un periodo de nuestra historia que nos habla de la importancia del mineral de hierro en el conflicto bélico; información relevante a la que nunca hubiésemos accedido por los cauces «ordinarios» de la biblioteca tradicional y que ahora está disponible para todos los usuarios.

2. Definir las condiciones de edición. La biblioteca ¿«editora»?

Facilitar el acceso a las fuentes, dar visibilidad, conversar con los usuarios, remezclar los contenidos diversos y dispersos creando nuevos contenidos... la asunción de pequeñas posibilidades que ofrece la tecnología social nos ha reconvertido en editores. Sí, editores; aunque normalmente nos dedicamos a gestionar el fondo que nuestro presupuesto permite cada vez es mayor la posibilidad de crear y/o impulsar la creación de contenidos y su posterior edición.



Fig 5. Edición de contenidos de Medio Ambiente

El contenido local constituye un segmento no atractivo para las editoriales pero indispensable para nosotros. Su difícil acomodo en el mercado editorial y su dependencia de la iniciativa pública nos facilita nuestra tarea: podemos ayudar a que llegue a editarse, a su mejor difusión y a su conservación. Y podemos influir para que se haga bajo nuestras condiciones: asesorando sobre licencias, haciendo hincapié en la necesidad de su difusión en pantallas, ofreciéndonos para realizar la edición digital desde el original.

Es necesario estar alerta y conocer los proyectos editoriales de los diferentes departamentos de la administración local para ofrecerles nuestros servicios. Y debemos asumir como propias tareas de intermediación entre el autor y los lectores que en la industria editorial corresponden a los agentes literarios y a las propias editoriales, tareas cuyo objetivo no será la consecución de un beneficio económico sino la creación, conservación y difusión de la memoria local.

Ya hemos apuntado que las complicidades con el usuario pueden ser un elemento muy importante para enriquecer la colección local. Hay acciones muy sencillas:

- ofrecer la posibilidad de publicar (cada vez que un usuario se acerca a la biblioteca y nos pide información para realizar un trabajo sobre nuestro pueblo le ayudamos en lo posible, le

enseñamos nuestra sección de digitales²³ y le ofrecemos la posibilidad de «publicar» su trabajo en nuestra web). Ese estímulo es fundamental.²⁴

- Impartir formación: hemos fomentado el uso del blog entre nuestros colegas bibliotecarios²⁵, impartido cursos de formación a las asociaciones del pueblo interesadas en tener una página web propia, creado el grupo en Flickr, ayudado a las revistas locales/comarcales en sus actividades... Suponemos que ese caudal de información revertirá algún día en beneficio de la comunidad, sirviendo, por ejemplo, para la creación de un servicio de información local plural y auto-alimentado.
- Publicar nuestros contenidos, tanto de memoria local como, por supuesto, escritos y materiales relacionados con la actividad profesional de la biblioteca.²⁶

El esquema siempre es el mismo: conversación con el usuario, descubrimiento de información relevante, generación de la información (redacción del escrito, digitalización...), difusión.

3. Digitalización de obras impresas

Una línea de actuación importante es la localización de obras impresas para proceder a su digitalización desde la propia biblioteca. Pueden ser obras que estén en proceso de edición u obras ya editadas, con o sin derechos de autor vigentes. En este sentido creemos que la biblioteca debe localizar las obras huérfanas²⁷ y proceder a su digitalización²⁸. Es una tarea costosa pero también emblemática que merece la pena abordar.

Hilario Cruz escribió dos libros que reflejan la vida cotidiana en Muskiz durante el s. XX. La consulta reiterada de sus obras ponía en peligro la conservación de los ejemplares depositados en la biblioteca. La edición en papel, agotada, fue sufragada con ayuda de la administración local; la reedición en papel es impensable y la biblioteca no permite el préstamo del único ejemplar disponible en su colección, obligando al lector a acudir a la biblioteca para consultar el libro. La tecnología nos ha permitido adoptar estrategias innovadoras para preservar y difundir: la digitalización de la obra impresa.

Constatamos las dificultades del proceso:

- Obtención de permisos para digitalizar y difundir. El autor había fallecido y contactar con la familia fue costoso en tiempo y explicaciones (no entendían muy bien porqué les pedíamos permiso para difundir la obra de su familiar). Nosotros tampoco sabíamos qué tipo de licencias podían ser provechosas para ambas partes.
- Digitalización: escaner en mano pasamos los libros a pdf, reinterpretemos con el OCR, y fragmentamos el contenido en archivos htm que reproducían los capítulos del libro²⁹. Reconvertir obras ya publicadas en papel a formatos electrónicos es, con diferencia, el proceso más costoso de la edición electrónica.
- Elección de formatos y dispositivos. En 2004, cuando digitalizamos «Crónicas de Pobeña», centramos nuestros esfuerzos en un formato htm para la difusión en la web y lectura en pantalla de ordenador³⁰. En 2009 para la difusión de «Crónicas de Muskiz» hemos optado por un formato .epub (descargable vía web ³¹) y lectura en diversas pantallas.



Fig. 6. Crónicas de Pobeña



Fig. 7. Crónicas de Muskiz

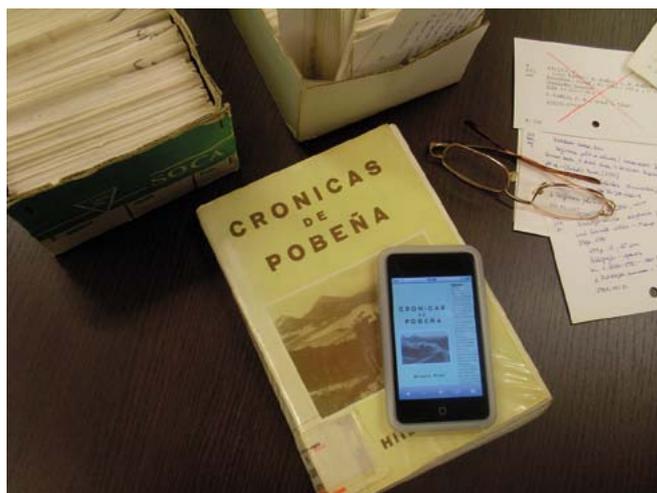


Fig. 8. Ofrecer al usuario lo que desea leer en cualquier formato

Del proceso de digitalización de las obras de Hilario Cruz concluimos que es necesario un ejercicio de anticipación para poder influir al inicio del proceso editorial:

- estar al tanto de los proyectos editoriales de los diferentes departamentos de la administración local.
- incidir en la importancia de guardar el original en formatos texto que permitan una rápida transformación.
- asesorar a la administración local para que impulse la adopción de licencias CC para todas las obras que edite en formato papel.
- facilitar desde la biblioteca la conversión a diferentes formatos digitales abiertos.

La anticipación es posible si conocemos lo que deseamos conseguir y el camino para obtenerlo; no nos cansaremos de repetir que el conocimiento de los mecanismos de la edición electrónica es fundamental y que el peaje para obtenerlo es ser usuario de pleno derecho de la web social. La biblioteca tiene que empezar a ser y pensar en digital

Una de las acciones que está impulsando la biblioteca es que el Ayuntamiento apruebe en pleno una normativa de edición que contemple, entre otras, la obligatoriedad de uso de licencias CC para obras que vayan a ser publicadas con dinero público.³²



Fig 9. Propuesta de condiciones de edición para administraciones locales

4. Los nuevos dispositivos y sus implicaciones: una nueva forma de gestionar la lectura

La aparición de nuevos formatos y dispositivos obliga a las bibliotecas a aprender a gestionarlos. Es evidente que el libro va a permanecer cuando muchos de los dispositivos que ahora nos parecen pioneros estén en desuso. La compra de un dispositivo de lectura potable (ebook) es sobre todo simbólica; sirve para dar a entender al usuario que la biblioteca se está adaptando al nuevo entorno y que, si así lo desea, le va a seguir acompañando en sus lecturas. Lo importante de este momento es que la biblioteca aprenda, se sienta cómoda y establezca las prioridades de lo que necesita para ofrecer la información que desea el usuario en el soporte que más le convenga...siempre y cuando sea posible.

Hablar de las nuevas formas de lectura es arriesgado pero podemos intuir varios frentes:

- Dispositivos. De los propios usuarios (móviles, consolas, ebook...) que pueden acoger nuestros contenidos o dispositivos que la biblioteca compra y prepara para uso de los usuarios.³³
- Deslocalización de la colección y de los usuarios (muchos usuarios accederán al fondo vía web)
- Readaptación de espacios: mayor importancia del espacio web y «liberación» de los espacios de la biblioteca...

El valor añadido es evidente:

- podemos abarcar un mayor número de posibilidades en la transmisión del conocimiento
- podemos preguntar al usuario en qué soporte (papel o no) y para que tipo de dispositivo lo desea
- podemos independizarnos de las reglas del nuevo mercado editorial

Conclusión

Las estrategias de gestión que la biblioteca utiliza tienen que evolucionar para adaptarse a las nuevas maneras de lecto-escritura que demanda la sociedad. Es muy importante entender que contenido, formato y dispositivo no son indisociables. Si dejamos que se imponga el «modelo cerrado» que la nueva industria editorial quiere implantar el futuro de la transmisión del conocimiento se nos escapará. La biblioteca tiene que asumir que se puede leer en diferentes formatos y de diferentes maneras. Empezar a «pensar» en digital es fundamental para entender que podemos ayudar a contar, a difundir, a conservar. Sea cual sea el usuario que acuda, los «conpantalla» (presentes y futuras) o los «sinpantalla» allí debe estar la biblioteca para ofrecerle sus servicios.

NOTAS

- ¹ Libranda. Disponible en: <http://www.libranda.com> Fecha de consulta 25/06/2010
- ² STONE, BRAD. Amazon Erases Orwell Books From Kindle. The New York Times [en línea]. 17 de julio de 2009. Disponible en internet: <http://www.nytimes.com/2009/07/18/technology/companies/18amazon.html>. Fecha de consulta 25/06/2010
- ³ http://es.wikipedia.org/wiki/Larga_cola [Consulta: 25/06/2010]
- ⁴ JUÁREZ URQUIJO, FERNANDO. Tecnología, innovación y web social: el valor de la dimensión en la biblioteca pública. El caso de la biblioteca de Muskiz. *El profesional de la Información*. Vol. 17 (2): 135-143. Marzo-abril 2008.
- ⁵ http://es.wikipedia.org/wiki/Computaci%C3%B3n_en_nube[Consulta 25/06/2010]
- ⁶ Por ejemplo, implantar linux en los ordenadores de la biblioteca supuso en su momento renunciar a ejecutar en nuestra sala muchos cd-room interactivos
- ⁷ La pantalla es un elemento clave en la batalla por el mercado editorial: quien consiga el mejor dispositivo tendrá más opciones de dominar; es una tecnología emergente con fecha de caducidad instantánea por lo que junto a los aspectos tecnológicos (usabilidad, prestaciones...) el precio es un factor muy a tener en cuenta.
- ⁸ Autores locales que buscan difusión, visibilidad o el apoyo de la biblioteca para que tercie ante la administración local en busca de financiación.
- ⁹ El formato es importante porque determina las condiciones de acceso a la información: no todos nuestros usuarios podrán adquirir un dispositivo de lectura electrónico ni optarán por el mismo así que nuestros formatos tienen que ser abiertos y fácilmente adaptables...incluso para los dispositivos que todavía no existen.
- ¹⁰ Sobre Muskiz hay muchas fuentes documentales... A finales del XIV Lope García de Salazar escribió «Bienandanzas e fortunas», fuente necesaria para conocer la baja edad media en el País Vasco. Salazar, sus escritos y su residencia atraen a muchos usuarios...al igual que las guerras carlistas, las minas de hierro, los movimientos obreros, la guerra civil, la industrialización, los cambios medioambientales, los usos y las costumbres...Como buenos «agentes literarios» debemos estar alerta, ser receptivos a lo que demanda nuestro mercado y lanzar el producto.
- ¹¹ Biblioteca Digital sobre Muskiz <http://www.muskiz-liburutegia.org/digital.html> [Consulta 25/06/2010]
- ¹² [http://es.wikipedia.org/wiki/Mashup_\(aplicaci%C3%B3n_web_h%C3%ADbrida\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Mashup_(aplicaci%C3%B3n_web_h%C3%ADbrida)) [Consulta 25/06/2010]
- ¹³ [http://es.wikipedia.org/wiki/Mashup_\(aplicaci%C3%B3n_web_h%C3%ADbrida\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Mashup_(aplicaci%C3%B3n_web_h%C3%ADbrida)) [Consulta 25/06/2010]
- ¹⁴ <http://www.youtube.com/watch?v=IQQMrRGP-6I>. Consultado 29/03/2009
- ¹⁵ <http://www.flickr.com/search/?q=pobal+ferrer%C3%ADa&ct=0> Consulta: 29/03/2009
- ¹⁶ <http://www.muskiz-liburutegia.org/biblioteca/Documentos/Pobal/FrameSet.htm> Consulta: 29/03/2009
- ¹⁷ En el caso del catálogo de herramientas es la propia biblioteca quien procedió a la digitalización, conservación y difusión del mismo
- ¹⁸ Lo mismo nos ocurre con los «aguadutsus»: inundaciones periódicas que sufríamos cuando coincidían mareas vivas, lluvias intensas y el cauce de nuestro río (el Barbadun) estaba colmatado por los restos de mineral de hierro. Las nuevas generaciones desconocen el término aguadutsu porque las inundaciones (afortunadamente) son historia. De todas formas hemos tenido 2 últimamente y la biblioteca no ha dudado en ofrecer ese contenido (fotos, videos) a los usuarios.
- ¹⁹ <http://www.flickr.com/grupos/flickraustralia> [consulta: 13/11/2009]
- ²⁰ <http://www.muskiz-liburutegia.org/flickrMuskiz.html> [consulta: 19/10/2009]
- ²¹ 05/02/2009
- ²² <http://delicious.com/ferjur/baldur> Consulta: 29/03/2009
- ²³ <http://www.muskiz-liburutegia.org/digital.html>. Consulta: 29/03/2009
- ²⁴ Sara era estudiante de Geología y necesitaba información sobre el castillo de Muñatones para un trabajo. Lo que Sara precisaba no estaba aún escrito. La biblioteca le abrió las puertas que pudo (contactos para acceder al castillo) y le hizo una oferta: «cuando termines tu trabajo de investigación si quieres te lo publicamos en nuestra web». Actualmente podemos encontrar un estudio sobre el material empleado en la construcción del castillo de Muñatones escrito por una usuaria de la biblioteca.
- ²⁵ JUÁREZ URQUIJO, FERNANDO. Gracias por tu tiempo. Bategnik, el boletín de novedades cooperativo en la web. *Mi biblioteca: La revista del mundo bibliotecario*, (9): 46-50, 2007.
- ²⁶ <http://www.muskiz-liburutegia.org/informes.html> Consulta: 28/06/2010
- ²⁷ MILLÁN, JOSÉ ANTONIO. Remedio a la orfandad. Libros y bitios [en línea]. 15 de mayo 2008. Disponible en internet: <http://jamillan.com/librosybitios/2008/05/remedio-la-orfandad/> [Fecha de consulta 25/06/2010]
- ²⁸ Este es un tema delicado que está siendo tratado en los tribunales ya que el modelo de negocio de Google se cimenta en la utilización de esas obras para construir su librería virtual.
- MILLÁN, JOSÉ ANTONIO. Obras huérfanas: Google y las bibliotecas nacionales. Libros y bitios [en línea]. 14 de julio

2008. Disponible en internet: <http://jamillan.com/libros-y-bitios/2008/07/obras-hurfanas-google-y-las-bibliotecas/> Fecha de consulta 25/06/2010

²⁹ «Crónicas de Pobeña» se puso en línea en la web de la biblioteca a finales de 2.004. <http://www.muskiz-liburutegia.org/biblioteca/Documentos/Cronicasp/indice.htm> [Consulta: 19/10/2009]

³⁰ Que era la única que imaginábamos en aquel momento

³¹ www.muskiz.org/Crm2.epub [Consulta 20/10/2009]

³² Hemos redactado un texto muy sencillo que está siendo estudiado por los técnicos municipales. <http://www.muskiz.org/udala/argitalpenak/contenidoslocales.pdf> [consulta: 30/06/2010]

³³ En este caso optaremos por aparatos abiertos que permitan su manipulación para introducir contenidos de libre distribución y sobre todo aquel material que la biblioteca pueda editar.